



La Santa Sede

PEREGRINACIÓN DE PABLO VI A BOMBAY

MENSAJE DEL SANTO PADRE A LOS GOBERNANTES Y JEFES DE ESTADO AL MOMENTO DE DEJAR LA INDIA

Sábado 5 de diciembre de 1964

En el momento de dejar el suelo indio, donde hemos vivido jornadas fraternas y pacíficas, ¿cómo no pensar en aquellas regiones del mundo en las que en estos mismos días la paz parece todavía en peligro, para conjurar a los gobernantes y a todas las personas de las que depende el sostenimiento de este bien tan precioso para toda la humanidad? Preocupados por las graves tensiones que subsisten entre los pueblos, y en el mismo seno de las naciones, hemos elevado nuestras ardientes súplicas a Cristo, Príncipe de la Paz, para que El remueva los obstáculos que sin cesar dificultan el camino para una verdadera y duradera reconciliación entre los hombres. Continúan pesando sobre el mundo, turbando a las almas de buena voluntad, frenando energías honestas y constructivas, sombras amenazadoras. Mientras, que estas amenazas no puedan ser orilladas, la tranquilidad no reinará sobre la tierra. Conjuramos, pues, a cuantos pueden contribuir determinadamente con su acción al mantenimiento y consolidación de la paz en el mundo, a medir la gravedad de sus responsabilidades y a intentarlo todo a fin de impedir que vuelva a desencadenarse un nuevo cataclismo, siempre susceptible de degenerar en un conflicto mundial, que sería la ruina de la humanidad. Que Dios aparte los designios de orgullo, de violencia, de venganza y de despotismo. Antes, por el contrario, se digne inspirar pensamientos de paz a todos, a los hombres políticos, a los militares, a los promotores de la opinión pública, a los pueblos y a los gobernantes. Este es el objeto de nuestra incesante plegaria y de nuestros más ardientes votos.

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana